



www.senado2010.gob.mx

www.juridicas.unam.mx

APÉNDICE 8

F. XAVIER GAXIOLA JR.

México, D.F., 13 de noviembre de 1961.

Sr. Gral. Abelardo L. Rodríguez,
P r e s e n t e.

Muy Respetado y Querido Amigo:

Quiero referirme a nuestras recientes conversaciones y, con objeto de precisar algunos hechos en los que fui actor durante la campaña política de los años de 1939-1940, para preparar la elección del Ciudadano que habría de sustituir al General Lázaro Cárdenas en la Presidencia de la República, me permito manifestar a usted lo siguiente:

1.- Desde que nuestro común amigo Melchor Ortega, resolvió tomar parte activa y prominente en la campaña del General Juan Andrew Almazán, recibí indicaciones de él en el sentido de que aquél candidato tenía vivo interés en cambiar impresiones conmigo, sobre temas de actualidad en aquel entonces. Entendí, claramente, que el objeto de la solicitada entrevista, no podía ser otro que explorar mi ánimo para saber cual era la actitud de usted en relación con el problema electoral.

Como nunca estuve de acuerdo con la aventura personal que estaba corriendo Melchor, y así se lo hice saber desde que me comunicó su afiliación al almazanismo, rehusé sistemáticamente celebrar la dicha entrevista.

2.- Confirma esta opinión, el hecho que el martes 12 de septiembre de 1939, me habló por teléfono personalmente (excuse usted la redundancia) el citado General Almazán preguntándome si tenía yo “noticias directas de allá”, es decir, de usted y rogándome que pasara a verlo a su casa, a las ocho de la mañana del miércoles 13, absolutamente solo y manejando mi coche. Así lo hice, habiendo tenido con él una conferencia que duró dos horas, durante las cuales yo no hable más de diez minutos.

3.- En síntesis me manifestó:

a) Que por conducto de Melchor y del licenciado Rafael Zubaran Capmany, tenía noticias de que usted deseaba participar en la lucha cívica, a lo que respondí que independientemente de la prohibición constitucional, usted por convicción propia no aspiraba nuevamente a la Presidencia de la República.

b) Le dije también que los generales Magaña y Sánchez Tapia, precandidatos a la Presidencia de la República, habían solicitado la ayuda moral de usted y que la contestación había sido terminante: sólo un programa disolvente de tendencias comunizantes y que amenazara la integridad de los principios revolucionarios y la estabilidad política del país, obligarían a usted a quebrantar su abstención política, sin aspirar, naturalmente a la Presidencia.

c) Me hizo entonces, una larguísima exposición que detalladamente conservo en nota escrita a raíz de la entrevista, sobre los motivos que lo habían determinado a actuar directamente en la campaña presidencial, y terminó por proponerme concretamente pugnar por que se realizara el siguiente programa:

1.- Convención de los partidos independientes de oposición, para formar una confederación que apoyaría la candidatura del propio Almazán.

2.- Fusión con los elementos que desde el principio lo estuvieron apoyando y que el controlaba directa y personalmente.

3.- Hecho lo anterior, designar al propio Almazán Director de la Campaña Presidencial, a usted Primer Vicepresidente encargado de manejar todos los asuntos, ya que el tendría que ausentarse para la gira y segundo Vicepresidente al General Joaquín Amaro.

A cambio de la participación de usted en la campaña política almazanista, me indicó que le reservaba tres Secretarías de Estado: la de Gobernación que me ofreció a mí; la de Guerra y Marina, y alguna otra que usted libremente escogiera, en la inteligencia de que el sancionaría los nombramientos que usted hiciera.

Me sorprendió, por absurda e inusitada una proposición de esa índole, que mostraba muy a las claras la personalidad de mi interlocutor, y me limité a decirle que la transmitiría a usted, con lo que concluyó la entrevista, sin que hubiera ninguna más ni posterior contacto con el propio Almazán, que naturalmente no recibió respuesta alguna a esa sorprendente oferta de mercado político.

Sin otro particular que saludar a usted con mi invariable afecto, quedo su amigo que bien lo estima.

F. Javier Gaxiola Jr.

Me consta que lo que dice Gaxiola en esta carta, por lo que a mi intervención se refiere, es rigurosamente cierta.